

Philip Osano, Kenya. [Un ensayo descriptivo de proyecto que se refiere al Principio 12 que honra y apoya a los jóvenes](#)

Cómo moldear nuestro futuro común: Los jóvenes hacen campaña por el desarrollo sostenible usando la Carta de la Tierra en África Oriental



Philip Osano, importante miembro del equipo de la Iniciativa Juvenil de la Carta de la Tierra (IJCT), ha trabajado activamente desde el 2001 con jóvenes en la campaña

de la Carta de la Tierra y el desarrollo sostenible. Posee el título de bachiller en Ciencias Ambientales de la Universidad Egerton de Kenya y una maestría en Biología de la Conservación de la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Recientemente, fue galardonado con el premio al primer lugar en una Convención Estudiantil Mundial sobre la Ciencia de la Conservación realizada en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. También fungió como miembro de la Sociedad Civil Africana y de los Comités Directivos del Gobierno de Kenya con motivo de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible.

Honrar y apoyar a los jóvenes de nuestras comunidades, habilitándolos para que ejerzan su papel esencial en la creación de sociedades sostenibles.

Carta de la Tierra, Principio 12.c

A raíz de los preparativos para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (CMSDS) en agosto/septiembre del 2002, cientos de jóvenes de Kenya, Uganda y Tanzania participaban en una campaña por un mundo sostenible, usando la Carta de la Tierra como herramienta de cabildeo ante sus respectivos gobiernos y otros grupos de interés. Este dinámico grupo de jóvenes se reunió para expresar

sus esperanzas por un futuro mejor bajo el proyecto denominado “Cómo moldear nuestro futuro común”¹ inspirado en la Carta de la Tierra. El proyecto tenía como objetivo proporcionar una plataforma a los jóvenes para participar de forma más activa y substantiva en la revisión de la Agenda 21² y para compartir una visión amplia y de largo plazo de los niveles de desarrollo, identificando estrategias para emprender los retos del desarrollo sostenible en África Oriental.

El proyecto incluyó organizaciones juveniles y grupos coordinadores que trabajan en el ámbito local, provincial y nacional en variados campos de medio ambiente, sociedad, cultura, economía y tecnología, y con distintos enfoques sobre educación, promoción, cabildeo y políticas. A través de reuniones y foros de debate, los jóvenes compartieron perspectivas y discernimientos sobre iniciativas para el desarrollo sostenible, pasadas y presentes, en esos tres países de África Oriental. Asimismo, promovieron nuevas iniciativas para brindar información al público sobre algunos desafíos urgentes que hoy día enfrentan el planeta y la humanidad.

Las bases del proyecto emanan de pasadas declaraciones y compromisos para facultar a los jóvenes a participar de lleno en moldear el desarrollo de las sociedades en el ámbito local y mundial. Por tanto, su formulación tomó en consideración los siguientes documentos: La Agenda 21 (específicamente el Capítulo 25) (1992); el Programa Mundial de Acción para la Juventud para el Año 2000 y Más Allá de las Naciones Unidas (1995); la Declaración

de Lisboa (1998); el Plan de Acción de Braga sobre la Juventud (1999) y la Carta de la Tierra (2000).

El hecho de marginar a los jóvenes en la toma de decisiones en los países de África Oriental se ha visto exacerbado debido a la falta de potenciación y al carácter de exclusividad de las instituciones socio-políticas de partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y asociaciones religiosas y culturales. El proceso de la CMSDS, por ende, ofrecía una plataforma para integrar los asuntos juveniles y su participación al núcleo mismo de la planificación, educación y participación, mediante el uso de la Carta de la Tierra como esquema conceptual para la movilización y desarrollo de estrategias conjuntas para la juventud en Kenya, Uganda y Tanzania. Previo a las actividades dirigidas a promover la intervención participativa de jóvenes en la formulación de políticas y toma de decisiones en la Cumbre en Johannesburgo, Sudáfrica, se efectuaron consultas abiertas y extensas con asociaciones juveniles en Kenya, Uganda y Tanzania, a fin de identificar las prioridades críticas para alcanzar un desarrollo sostenible en África Oriental. La Carta de la Tierra estaba incluida en algunos temas relevantes, como la Agenda inconclusa; políticas juveniles; participación y derechos; pobreza y seguridad alimentaria; salud (especialmente la pandemia VIH/SIDA); asentamientos humanos; pérdida forestal; cambios climáticos; manejo del agua; pérdida de biodiversidad; e instrumentos legales (congresos internacionales, protocolos y convenios) sobre desarrollo sostenible.

Se realizaron varias actividades como parte

12. Defender el derecho de todos, sin discriminación, a un entorno natural y social que apoye la dignidad humana, la salud física y el bienestar espiritual, con especial atención a los derechos de los pueblos indígenas y las minorías.

del proyecto con el propósito de abordar los asuntos antes mencionados y desarrollar las estrategias de cabildeo para estimular la participación de los jóvenes en el análisis del desarrollo sostenible. Entre éstas se destacan la Conferencia Juvenil y Seminario de Capacitación de África Oriental en marzo del 2002, actividad de alto perfil que reunió a más de cuarenta delegados de Kenya, Uganda y Tanzania; debates y acciones sobre desarrollo sostenible efectuados por jóvenes en escuelas y otras instituciones durante todo el año; investigación sobre la participación juvenil en el desarrollo sostenible en Kenya; un concurso nacional de ensayos estudiantiles sobre desarrollo sostenible en Kenya para elevar el perfil público sobre los preparativos para la Cumbre de la Tierra; y programas de radio que incluyeron entrevistas a jóvenes como parte de campañas publicitarias y de concientización en los medios de comunicación.

En Kenya, el proyecto “Nuestro futuro común” organizó un concurso nacional de ensayos estudiantiles con la participación de escuelas y colegios, mediante el cual los alumnos tuvieron la oportunidad de exponer sus puntos de vista acerca de lo que debe hacerse para lograr el desarrollo sostenible en el país. Los objetivos principales de dicho concurso fueron la sensibilización y concientización estudiantil acerca del proceso de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, así como servir de conducto para que los jóvenes pudieran ventilar sus opiniones sobre el desarrollo sostenible en Kenya. Se recibieron más de 2.500 participaciones y fueron juzgadas por un panel de jueces provenientes de la Universidad de Egerton, de la Universidad de Kenyatta, de la Universidad de Nairobi y del Foro de la Cumbre de la Tierra 2002 de las ONG en Kenya. Los temas clave que predominaron en las ensayos remitidos, incluyeron, entre otros, el uso de la educación como medio para alcanzar un futuro más sostenible; la tolerancia transcultural y religiosa; el compromiso con la paz y la no violencia; la necesidad de un esquema conceptual de valores que sirva de norte para las sociedades presentes y futuras; y la promoción de los derechos humanos, con énfasis en la igualdad intergeneracional en el uso de los recursos de la Tierra. Estos temas tienen un eco excepcional en algunos

principios clave incorporados en la Carta de la Tierra. El 17 de mayo del 2002, se entregaron los premios a los ensayistas ganadores en una espectacular ceremonia presidida por el jefe adjunto de la oposición oficial, más adelante elegido vicepresidente de Kenya, quien en vida fuera el Honorable Michael Kijana Wamalwa.

La Conferencia Juvenil de África Oriental se llevó a cabo del 15 al 18 de marzo del 2002 en el pueblo de Naivasha, situado en el Valle del Rift, Kenya. La conferencia reunió a cuarenta líderes jóvenes de Kenya, Uganda y Tanzania con el fin de establecer la posición juvenil sobre las prioridades de desarrollo sostenible en el ámbito subregional, y redactar una declaración conjunta para la CMDS. En la “Declaración de Naivasha”, los delegados dieron su apoyo a la Carta de la Tierra y reafirmaron su compromiso de cabildear ante sus respectivos gobiernos para avalar la Carta de la Tierra, así como promover la Carta ante otros foros juveniles internacionales sobre desarrollo sostenible, particularmente en el Foro Mundial de la Juventud 2002 del PNUMA en Dinamarca³. La conferencia también incluyó exposiciones culturales y prácticas por parte de organizaciones juveniles, una sesión de capacitación sobre promoción y campañas impartida por los participantes del Foro de la Cumbre de la Tierra 2002 de las ONG en Kenya, discursos de fondo de figuras gubernamentales y plataformas de debate para intercambiar ideas y fomentar la formación de redes.

Los resultados del proyecto “Nuestro futuro común” fueron diseminados en eventos mundiales trascendentales, incluyendo el Foro Mundial de la Juventud 2002 del PNUMA en Dinamarca; el Prep COM IV de la CMDS en mayo del 2002 en Indonesia; y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en agosto/septiembre del 2002 en Sudáfrica. Uno de los factores críticos para el éxito del proyecto fue el uso de una fuerte estructura de red ya establecida por los gobiernos de Kenya, Uganda y Tanzania, y las ONG en África Oriental, para llegar de manera efectiva a la mayoría de organizaciones de jóvenes e instituciones educativas. El proyecto estableció fuertes lazos y vínculos con el Foro de la Cumbre

de la Tierra 2002 de las ONG en Kenya, una iniciativa de la sociedad civil para los preparativos para la Cumbre de la Tierra 2002 y el Movimiento Cinturón Verde. También hubo una estrecha cooperación con el Comité Nacional de Preparativos para la CMDS del gobierno keniano.

Indudablemente, la participación de jóvenes en la protección ambiental y en el desarrollo económico y social es de vital importancia para cualquier sociedad que aspire a un futuro mejor. El proyecto “Nuestro futuro común” es un ejemplo concreto de inspiración generado por la Carta de la Tierra, que faculta a los jóvenes a participar creativa y activamente en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, identificando las prioridades para el desarrollo sostenible en la región, y presentándolas ante las autoridades encargadas de formular las políticas. Ésta es una muestra clara de que los jóvenes, si se les da el tiempo, los recursos y la oportunidad, son capaces de cumplir la agenda sobre desarrollo sostenible que ha sido evadida desde la Cumbre de Río en 1992. Verdaderamente, es mi firme deseo de que la Carta de la Tierra continúe inspirando a los jóvenes en su búsqueda de un desarrollo sostenible, particularmente durante el Decenio de las Naciones Unidas para la Educación con miras al Desarrollo Sostenible 2005 – 2014, porque *ésta es la generación que definitivamente no puede darse el lujo de fracasar.* ●

Notas

1 En inglés, el proyecto se llama “Shaping Our Common Future” y recibió el respaldo del Foro de la Cumbre de la Tierra 2002 de las ONG en Kenya y el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El autor agradece los aportes de Robert Ouma, Faith Mullumba y Muta Maathai (Kenya), Humphrey Polepole (Tanzania) y Joseph Mulindwa (Uganda).

2 Agenda 21 (<http://www.un.org/esa/sustdev/documents/agenda21/index.htm>)

3 El Foro Mundial de la Juventud del PNUMA, del 25 al 30 de marzo del 2002 en Dinamarca señaló: “Usar la Carta de la Tierra como herramienta educativa y cabildear ante nuestros gobiernos para que éstos adopten y avalen el documento como esquema conceptual para el desarrollo sostenible” (Foro Mundial de la Juventud 2002 del PNUMA - Planes de Acción Juveniles: Pequeños pasos en un largo viaje).